



## **Lugar y Resiliencia Comunitaria: Estudio desde la Problemática Ambiental en Comunidades Rurales de Pudahuel**

Place and Community Resilience: a study from the environmental issue in rural communities of Pudahuel

JOHANN GARCÍA VALDÉS<sup>1</sup>

<sup>1</sup>PhD student Urban Planning and Policy, University of Illinois, Chicago, USA,  
e-mail: jgarc28@uic.edu

### RESUMEN

El presente artículo analiza aspectos de interacción de resiliencia comunitaria y lugar, considerando el caso de tres comunidades rurales de Pudahuel en Santiago de Chile. La investigación discute las condiciones que generarían resiliencia en las comunidades de Peralito, Campo Alegre y Soberanía Urbana, permitiéndoles superar la adversidad e impacto producido en su sistema de vida tanto por eventos naturales como la acción humana. Su historia de adversidad es relevante para comprender la forma en que ciertas comunidades dinamizan sus recursos protectores y logran sobrevivir.

La metodología utilizada se centró en un enfoque cualitativo, de entrevistas en profundidad a representantes de las comunidades en estudio, promoviendo teorías que apuntan a los conceptos de Resiliencia Comunitaria y Prácticas Espaciales configuradas desde la categoría de Lugar. Las condiciones para que estas comunidades enfrenten los impactos a condiciones hostiles, podrían estar en la articulación de sus prácticas espaciales. Entre estas prácticas resaltan el apego al lugar, la esperanza en su contexto interno y los modos de producción que realizan en su espacio de vida.

Palabras claves: topofilia, lugar, resiliencia comunitaria, modos de producción del espacio, riesgos ambientales, Pudahuel.

## ABSTRACT

The presented paper examines aspects of communitarian resilience based on the case studies of three rural communities in Pudahuel / Santiago Chile. It discusses the conditions which generate the resilience of the communities Peralito, Campo Alegre and Soberanía Urbana and permitted them to persist despite the negative impacts on their living system caused by natural events as well as by men's action. Their history of adversity is crucial for comprehending the manner how certain communities use their protective resources and accomplish to resist in a hostile situation.

My qualitative interviews with representatives of the communities under examination are based on theories referring to the concept of communitarian resilience and spatial practices as well as on the category of place. I state that a critical condition for facing the impacts of hostile conditions is the spatial practice within the community. Most prominent aspects of these practice are place affiliation, hope within the community and production modes realized in their specific living space.

Keywords: topophilia, place, community resilience, modes of production of the space, environmental risk, Pudahuel.

## INTRODUCCIÓN

La inscripción del medioambiente en el análisis de los procesos de desarrollo ha sido un paradigma trascendental en la construcción de la realidad social actual. Ello considerando tanto el análisis de los recursos, riesgos e incertidumbres que la naturaleza significa para el ser humano, como al impacto que las actividades humanas causan en el medio ambiente (Baxendale 2000). Los riesgos naturales y los impactos antrópicos sobre el medioambiente pueden representar una amenaza para el desarrollo comunitario, social, cultural y/o económico, al producir deterioro en la calidad de vida de la población y empobrecimiento por causa del aislamiento social y territorial. En algunos

casos esto puede llevar a la extinción de una comunidad por migración de individuos de forma no colectiva hacia otros lugares y/o incremento de disputas sociales internas frente a un territorio con recursos de menor calidad y espacio utilizable limitado. Como consecuencia, se daría efecto a una disgregación de sus habitantes, generando pérdida de vínculos sociales y de prácticas culturales colectivas. Frente a este escenario, resulta paradójico que algunas comunidades logran resistir los impactos ambientales negativos aun frente a una historia de adversidad y deterioro ambiental. Aunque las problemáticas pudiesen ser afrontadas por las comunidades de forma pasiva y subordinada frente a grupos de mayor poder, algunas se resisten a ello, organizándose activamente en defensa

de sus lugares y formas de vida y son capaces de ejercer dominio de su espacio y seguir habitándolo (García 2009).

El enfoque particular abordado en este trabajo está en comprender el proceso de cómo las comunidades humanas enfrentan la adversidad como elemento central en la reflexión teórica de los estudios de resiliencia comunitaria. Bajo la consideración de los pilares de la resiliencia comunitaria, se intenta recoger la influencia de las prácticas espaciales —configuradas desde la categoría de lugar— en el proceso de enfrentar, superar y reconstruir la comunidad luego de experiencias de eventos ambientales negativos.

Las comunidades investigadas en el presente estudio corresponden a Peralito, Campo Alegre y Soberanía Urbana del área rural de la comuna de Pudahuel, Santiago, Chile. Las localidades, cuyo origen se remonta a la redistribución de tierras originadas en la reforma agraria, han vivido una multiplicidad de experiencias adversas marcadas por altos índices de contaminación atmosférica, inhalación de gases desde rellenos sanitarios, inundaciones y descarga de residuos contaminantes en las aguas de regadío, imposibilitando a sus habitantes el uso de las aguas para la supervivencia y la economía local, entre otros (OLCA 2000). No obstante, el factor que posiblemente ha generado el mayor impacto en las comunidades al punto de cambiar sus formas de vida, ha sido el desarrollo del proyecto de inversión de envergadura

nacional, el Aeropuerto Arturo Merino Benítez. La percepción de lo que significa el aeropuerto para los habitantes de las comunidades que viven en su cercanía se sitúa como el elemento central de este análisis. Se intenta comprender qué hace a estos habitantes sobreponerse y resistir ante una historia de adversidad ambiental.

La construcción del proyecto aeroportuario ha contemplado distintas etapas, las cuales han influenciado la vida y el desarrollo comunitario de los territorios vecinos. Una de éstas fue la ampliación de la segunda pista de aterrizaje del aeropuerto. En 1999 comenzaron los cuestionamientos por parte de las comunidades a dicha ampliación. Sin embargo, para sus habitantes el origen del conflicto es anterior, ya que han sentido que las actividades aeroportuarias obstaculizaron las actividades realizadas por los campesinos del lugar. Para los pobladores, el aeropuerto ha significado una situación de empobrecimiento para las localidades cercanas, debido a las restricciones para trabajar la tierra que han tenido desde la construcción y puesta en marcha del proyecto.

La permanencia de la situación descrita puede transformarse en una problemática que en ocasiones sobrepasa la capacidad del sistema humano de enfrentar un evento catastrófico. Un gran número de comunidades latinoamericanas ha debido afrontar circunstancias de crisis ambientales, poniendo a prueba sus estrategias para no ser

las formas de relación de los habitantes con los espacios vividos para así indagar en las formas de resiliencia de los pueblos y considerarla al momento de planificar los territorios.

## METODOLOGÍA

El estudio tiene como supuesto ontológico que la realidad es subjetiva y múltiple. (Sautu et al. 2005). En este sentido se pretende dar cuenta de los hechos explorados desde un enfoque de investigación cualitativa. Se intenta descubrir la naturaleza del mundo social mediante la comprensión de cómo las personas le dan sentido a sus vidas (Eyles 1998, en García Ballesteros 1998). Para esto se utilizó un enfoque Fenomenológico, frecuentemente utilizado en la Geografía Humanística.

Para llevar a cabo el estudio, se tomaron en cuenta tres momentos:

1. Experiencia de adversidades ambientales enfrentadas por las comunidades.
2. Prácticas espaciales asociadas al lugar donde se emplazan las comunidades.
3. Respuesta de las comunidades ante la adversidad ambiental.

4. Relación de las prácticas espaciales de las comunidades en estudio con sus formas de enfrentar la adversidad.

El estudio se llevó a cabo a partir de la recolección de información desde entrevistas en profundidad, revisión de documentos personales y de documentos oficiales.

## MARCO CONCEPTUAL

El enfoque teórico metodológico que ha sustentado este trabajo es basado en la perspectiva humanística de la geografía como parte del paradigma fenomenológico (Oslender 2004, p. 961). El caso estudiado analiza el espacio geográfico producido a través de las prácticas espaciales que los sujetos de manera individual o colectiva realizan en él. Para esto, se hace relevante conocer las prácticas espaciales configuradas desde el lugar, es decir, desde las experiencias que otorgan sentido a los espacios vividos. Para indagar en la capacidad de las comunidades locales para enfrentar las adversidades, se recurrió al concepto de resiliencia comunitaria. Por último, se intentó construir un modelo de resiliencia a partir de la vinculación de las comunidades con sus prácticas espaciales asociadas a los sentidos que los sujetos le entregan a los lugares donde viven.

*EL LUGAR: ESPACIO GEOGRÁFICO  
DOTADO DE SENTIDO Y EXPERIEN-  
CIA*

El estudio del espacio geográfico ha sido aproximado desde distintas categorías de análisis, definidas en función del enfoque teórico metodológico que sustenta (Garrido 2005, p. 138). En tal sentido, la construcción del espacio geográfico se produce a partir de las acciones generadas sobre dicho espacio. El interés de este estudio es indagar tal dinámica espacial, a partir de la perspectiva de la experiencia la cual envuelve el sentido de filiación y pertenencia que los sujetos establecen con el espacio. Para Tuan (1977, p. 8), la experiencia involucra un grupo de percepciones a través de las cuales la gente conoce y configura su realidad. Estas percepciones son desarrolladas en una fase cognitiva donde los sujetos construyen la realidad desde las sensaciones directas y pasivas, la percepción visual y hasta la simbolización o concepción (Tuan 1977, p. 8).

Cognición es un conocimiento de tipo subjetivo cernido por creencias, estimaciones y actitudes. De este modo, los significados asociados al espacio se sustentan en signos que cuando son reconocidos por las personas constituyen cogniciones (García Ballesteros 1992). Uribe (2002) establece que en el lugar se simboliza, se construye y se destruye, por lo que habitar un lugar, es ser en el mundo. *“La experiencia, de este modo, implica la habilidad de aprender de lo que se ha superado, (...) Lo que*

*puede ser conocido es una realidad que es un constructo de la experiencia, una creación de sentimiento y pensamiento”* (Tuan 1977, p. 9). El lugar significa entonces una estructura cognoscitiva, es decir un espacio vivido de un conjunto de conocimientos que se instalan en el marco existencial de un individuo que representa la forma del humano en el espacio (Tuan 1977).

Experiencia es aprendizaje y los sujetos reconocen sus lugares a través de un proceso de aprendizaje que envuelve las íntimas relaciones entre los sujetos y el espacio. Conocer un lugar implica el establecimiento de una conciencia de lugar, que para Larsen & Johnson (2011) es un tipo de política de afinidad que apoya la autodeterminación de un sujeto sobre una íntima relación con otros. Desde esta perspectiva, la dimensión subjetiva de los espacios individuales es objetivizada a través de las interacciones simbólicas entre la gente (Wilson 1980, p. 135).

El concepto de lugar posee tres dimensiones: 1) localidad (el escenario de la acción social y la interacción), 2) ubicación (la disposición de los escenarios respecto a escalas más amplias de procesos político-económicos), y 3) el sentido de lugar (la pertenencia y los significados asociados a la localidad) (Agnew 1987, en Larsen & Johnson 2011, p. 5). Estos elementos se refieren a las relaciones espaciales a diferentes escalas. En otras palabras, localidad significa interacciones que ocurren en la cotidianeidad de la vida social, co-

rrespondiente al espacio local. Ubicación implica los espacios extra-locales en los cuales los sujetos interactúan. Finalmente, el sentido de lugar es la forma con que el ser humano percibe y experiencia los espacios físicos (Oslender 2004, p. 961).

La experiencia, como una forma de aprendizaje de los lugares, le entrega a los sujetos herramientas para enfrentar nuevos desafíos, construir identidad y formas de relación con el espacio vivido. Desde esta perspectiva Tuan (1977) señala:

*“Experimentar activamente significa aventurarse y adentrarse en lo desconocido y experimentar lo efímero e incierto. Para convertirse en experto hay que atreverse a confrontar los peligros de lo nuevo. ¿Pero porque arriesgarse? El individuo humano es impulsado. Es apasionado y la pasión es un signo de fuerza mental” (Tuan 1977, p. 9).*

Los espacios son conocidos por los sujetos porque en ellos se despliegan sus prácticas, siendo las formas en que éstos generan, utilizan y perciben el entorno. Es por esto la importancia de reflexionar en torno a las prácticas espaciales en la comprensión de los lugares.

Las prácticas espaciales configuradas desde la categoría de lugar son entendidas como un sistema de vínculos y estructuras de significados que le dan sentido al lugar para sus habitantes. Por consiguiente, dichas prácticas

pueden reproducir nuevas estructuras e incluso resistencia (Oslender 2002).

*“La pasión por los lugares impulsa a los sujetos a defender sus identidades, a atreverse y aventurarse a encontrar nuevos territorios, nuevas formas de vida, a resistir frente a la adversidad y reconstruirse. Los símbolos y en ellos las estructuras sociales y espaciales han sido creadas por seres humanos, desde el interior o exterior de un lugar se pueden presentar obstáculos en la conducta de la vida social. Sin embargo éstos pueden ser ajustados, cambiados o inclusive derrotados” (García 2009, p. 59).*

Oslender (2002) señala que las prácticas espaciales son las experiencias de la vida cotidiana y las formas de acción colectiva que llevan consigo un potencial de resistir a la colonización externa de los espacios concretos. Se desarrollan en un espacio (re)conocido en el cual la escala del lugar tendrá que ver con la vida y los desplazamientos cotidianos que experimentan las comunidades donde son conjugados diversos planos de análisis. Las prácticas espaciales pueden así ser desarrolladas por los sujetos de manera individual o colectiva, poseen un radio de acción que representan los límites en que las personas se vinculan y presentan una temporalidad que las clasifica en términos de ser breves o prolongadas, si pertenecen a un pasado remoto, próximo o presente que es rememorado y por último un pasado que es prolongado en el presente (Lindon 2004).

*EMOCIONES: SENTIDO DE LUGAR DESDE LA TOPOFILIA Y LA TOPOFOBIA.*

El concepto de “sentido de lugar” fue ocupado por Buttimer (1980) señalando que para las personas el sentido de identidad cultural y personal está íntimamente relacionado con la identidad del lugar. Para una comunidad, la pérdida del hogar o la erradicación de un barrio pueden generar una crisis de identidad, por lo que el sentido de lugar se movilizaría. El sentido de lugar incluye dimensiones simbólicas, emocionales, culturales, políticas, biológicas y micro-episodios de la vida cotidiana.

El sentido de lugar ha sido ocupado también para explicar cómo el lugar influye en las actitudes y el comportamiento de los residentes de una cierta área (Billig 2005), estableciendo que el comportamiento de los habitantes se desarrolla a partir del vínculo entre espacio físico y espacio percibido. Billig (2005) postula que: *“los individuos y la sociedad se integran a través de su sistema de valores, la topografía, las condiciones naturales, las formas construidas y los significados simbólicos, formando así el sentido de lugar”* (p. 118). Es entonces un sistema de significados e interpretación entregado por las comunidades a un lugar particular (p. 617). Así, el apego a un lugar podría entregar sentido de seguridad, pertenencia y estabilidad a los sujetos que habitan dicho espacio (Chamlee-Wright 2009, p. 617). Consecuentemente, a través de las prácticas

espaciales, los lugares se transforman en espacios con sentido de emoción, historia, identidad y localización.

Las prácticas espaciales asociadas a las emociones pueden movilizar el sentido de lugar desde el apego más profundo hasta miedo de habitar un espacio, siendo configuraciones del espacio conceptualizadas en topofilia y topofobia. Por consiguiente, topofilia es referida al concepto de filiación (filia: amor a, o hijo de) y espacio (topo: lugar), es decir, el sentimiento de ser hijos de un lugar, o sentir amor y apego filial por éste (Tuan 1990). Para Lindon (2004) la topofilia es la experiencia grata y placentera que las personas asocian a sus lugares y toma el concepto descrito por Tuan (1990) para ampliar las categorías que definen las experiencias territoriales de tipo topofílica diferenciándose en intensidad y tiempo. Primeramente, topofilia flotante se refiere a una experiencia asociada a las prácticas y sensaciones individuales, y al apego por un lugar establecido de forma difusa. Amplía el horizonte visual de los sujetos, pudiendo ser incluso de manera ocasional. Ejemplos de las prácticas vinculadas a esta experiencia son las caminatas que generan para el habitante sentimientos placenteros que van más allá del espacio privado. En segundo lugar, la topofilia fugaz corresponde a experiencias pasadas y es la extensión del espacio privado hacia el público. El espacio público se impregna de topofilia porque es la extensión de un interior vivido en cercanía con el otro. Rememora un pasado, pues

es la expresión de una apropiación colectiva desde el encuentro festivo del vecindario, pero que ya no es posible repetir en el presente. En tercer lugar, la topofilia pasada e intensa tiene un sentido de vinculación e integración entre las personas y su entorno, haciéndolas construir un sentido de pertenencia y territorialidad. La experiencia ha sido construida desde diversas acciones de participación ciudadana, promoviendo así la identidad comunitaria con una meta asociada a la idea de progreso (Lindon 2004).

Por otra parte, los sentimientos asociados al lugar también pueden estar comprometidos negativamente en función de las experiencias que los sujetos desarrollan en él, configurándose así los aspectos topofóbicos o geografías del miedo. El habitar placentero y el vínculo afectivo, en ocasiones parecen transformarse cuando se encuentran cercados por espacios de conflictos y miedos (Uribe 2002). Desde esta perspectiva, es posible describir la topofobia como la relación de incomodidad que establecen los seres humanos con el espacio, teniendo esto que ver con experiencias agresoras y de fracaso en las prácticas (Tuan 1990). Como en el caso de la topofilia, la topofobia puede expresarse en distintas intensidades, es decir, desde una leve incomodidad hasta el miedo o pánico por el lugar. Por tanto, en primera instancia pueden aparecer sensaciones de topofobia leve, que es la figura más simple en la geografía del miedo y se presenta en las comunidades como elementos

materiales espaciales que se valoran como obstáculos y/o riesgos (e.g. Calles mal pavimentadas, enlodadas, falta de iluminación, etc.). En un grado más alto que la anterior está la topofobia intensa, que surge cuando los sujetos han experimentado formas de violencia en los espacios públicos. Finalmente, como la figura más compleja de los sentimientos de miedo por el espacio vivido, aparece la agorafobia, que proviene de experiencias conflictivas muy profundas y de agresión intensa en el lugar, desprendiéndose el sujeto de las sensaciones de pertenencia y apego al espacio (Lindon 2004). Desde la perspectiva expuesta, es posible mencionar que las experiencias espaciales traumáticas podrían transformar el entorno de las comunidades en espacios del miedo (topofobia).

Pese a que las experiencias topofóbicas pueden ser fuentes de estrés e incertidumbre para los sujetos que habitan un espacio, las acciones colectivas para enfrentar las problemáticas podrían hacer reaparecer el sentimiento de topofilia y la sensación que en comunidad las personas pueden superar la adversidad y construir así un apego mayor. Para Chamlee-Wright (2009, p. 618), el sentido de lugar tiende a reconfigurarse al enfrentar un evento adverso o peligroso. No obstante *“un fuerte sentido de lugar puede motivar a los individuos a ser envueltos en esfuerzos colectivos para mejorar la comunidad”* (Manzo & Perkins 2006). Las prácticas de acción colectiva y resistencia en la defensa del lugar permiten a las comu-

*nidades re-desarrollar sus espacios de vida como espacios de poder.*

La participación comunitaria puede ser una práctica espacial a través de la cual los lugares son promovidos para la movilización de recursos y lograr el desarrollo. Por extensión, los lugares son defendidos por las comunidades que se sienten orgullosas de vivir allí. Por lo tanto, la participación y el trabajo colectivo para defender o mejorar el espacio de vida despiertan la conciencia sobre los sentimientos que la comunidad tiene para ese lugar. Consecuentemente, la acción colectiva para enfrentar la adversidad se presenta como un enfoque para entender la resiliencia comunitaria.

### RESILIENCIA COMUNITARIA

La Resiliencia Comunitaria representa una de las respuestas para comprender los contextos en que, ante un evento traumático, ciertas comunidades logran reconstruirse y superar el impacto. La superación radica en las condiciones sociales, culturales y valóricas de las sociedades que promueven una respuesta resiliente (Suárez Ojeda 2005).

El enfoque preventivo del concepto de resiliencia se posiciona en el análisis de las oportunidades y recursos de los grupos humanos para sobrevivir y desarrollarse en contextos desfavorables en un entorno inequitativo (Ro-

*dríguez 2005). Landau (2004) señala que la resiliencia comunitaria es: "la capacidad de sostener la esperanza y la fe de una comunidad para resistir el trauma y la pérdida mayor, para superar la adversidad y prevalecer generalmente con un aumento en los recursos, las competencias y la conectividad entre personas y sistemas". Por otra parte, Suárez Ojeda (2006) establece la relación entre resiliencia y comunidad, dónde esta última es descrita como un grupo de personas vinculadas por un lazo social que puede estar marcado por la etnicidad, la territorialidad, la religión, lo que implica una orientación cultural compartida que es fundamental en su identidad comunitaria.*

En este sentido, se hace relevante la dimensión territorial asociada al concepto de resiliencia comunitaria. De acuerdo a Chamocho (2006), la dimensión espacial se llena de sentido cuando los pueblos tienen que afrontar diversas disputas con otros grupos humanos por el control y manejo del territorio y sus recursos disponibles. La colectividad logra sobreponerse a la adversidad que las disputas espaciales generan y reconstruyen una nueva identidad sobre ellas (Suárez Ojeda 2006). Los pilares de la resiliencia en su dimensión comunitaria se verán así influenciados por el lugar, la comunidad y el sentido que los sujetos le otorgan a ambos.

Entre los pilares de la resiliencia comunitaria, la solidaridad representa un factor fundamental en el proceso de

superación de adversidad. Es posible que los sujetos que comparten un sufrimiento colectivo desarrollen una visión más solidaria de la experiencia y así fortalezcan su capacidad de resiliencia. El compartir un significado colectivo de una experiencia traumática será un elemento relevante para que un grupo humano logre rehacerse (Ehrensaft & Tousignant 2003). También se comporta como un efecto metabolizador de ciertos grupos y como escudo protector para resistir los eventos catastróficos, emprender procesos de renovación y reconstruirse (Suárez Ojeda 2005).

La solidaridad es el fruto de un lazo social sólido y la fuente dinamizadora de los demás pilares (Melillo 2005), que para Suárez Ojeda (2005) están definidos en la autoestima colectiva, identidad cultural, honestidad colectiva y humor social. La autoestima colectiva se refiere al desarrollo de dos procesos esenciales en la construcción de la identidad social: 1) el orgullo por el lugar en que viven, y 2) la pertenencia a la propia comunidad. Se refiere a un sentimiento de satisfacción por la pertenencia a una sociedad. Por otra parte, identidad cultural se entiende como la persistencia del ser social. Melillo (2005) la define como un proceso interactivo que incluye en su desarrollo la introducción de costumbres, valores, lengua, folklore, etc., y la pertenencia a ello. Además, Ehrensaft & Tousignant (2003) establecen que dicho proceso debe ser entendido tanto desde elementos del desarrollo psicológico y la adversidad, como desde la

cultura de los sujetos. Un tercer pilar de resiliencia comunitaria es la honestidad colectiva, que representa la condena de la deshonestidad desde la conciencia grupal. Finalmente, el humor social, el ver la comedia en la propia tragedia como una estrategia de ajuste y aceptación de la desgracia común que provoca cierta distancia de la problemática para resolverlo

### *LUGAR Y RESILIENCIA COMUNITARIA*

A partir del marco conceptual expuesto para la comprensión de los procesos de resiliencia comunitaria y las categorías asociadas a las prácticas espaciales, es posible configurar la influencia del lugar y su sentido para los sujetos en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria. La tabla N°1 resume la interacción entre estas dos variables.

## RESULTADOS

### *ANTECEDENTES GENERALES DE LAS COMUNIDADES*

La comuna de Pudahuel posee una superficie de 197.5 Km.<sup>2</sup>, de los cuales solamente 13 Km.<sup>2</sup> corresponde al área urbana. La población total es de 195.653 habitantes.

Tabla N°1: Síntesis de las interacciones entre las categorías de resiliencia comunitaria y prácticas espaciales configuradas desde el sentido de lugar.

| SÍNTESIS LUGAR Y RESILIENCIA COMUNITARIA          |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |                    |                      |
|---------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|----------------------|
| PRÁCTICAS ESPACIALES                              | PILARES RESILIENCIA COMUNITARIA                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |                    |                      |
|                                                   | Autoestima Colectiva                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | Identidad Cultural | Honestidad Colectiva |
| Prácticas Espaciales Glocalizantes                | <b>Resiliencia y Espacialidad de Resistencia.</b> Las comunidades pueden ser capaces de dinamizar sus localidades y tomar las transformaciones espaciales como nuevas posibilidades de arraigo y desarrollo. Política, economía, Poder de negociación, capacidad de adaptarse a la influencia externa.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |                    |                      |
| Prácticas Espaciales asociadas a los sentimientos | <b>Resiliencia y Topofilia.</b> Involucra la actitud y sentimiento de orgullo por el lugar en que habitan, dotándolos de fuerza para resistir a los impactos. Las comunidades parten desde la ruptura del equilibrio hacia la búsqueda de la estabilidad. Dicha búsqueda es un proceso que tiene connotaciones de resiliencia, pues los sujetos tratan de encontrar esos nuevos espacios que le generaban sentimientos topofilicos.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |                    |                      |
| Prácticas Espaciales de subsistencia              | <b>Resiliencia y Lugar como Noción de Unidad Económica.</b> Readecuación de los procesos productivos y sus expresiones territoriales: Fuerza para ejercer la sobrevivencia económica y su sustento.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |                    |                      |
| Prácticas Espaciales Asociadas a la pertenencia   | <b>Resiliencia y Esperanza en lo Interno.</b> Estas prácticas permiten a las comunidades fortalecer su identidad cultural, el arraigo al lugar y a sus estilos de vida. Incorpora las metáforas colectivas, sus angustias y superación. La pertenencia aparece como un resultado del trabajo comunitario en la solución de distintas problemáticas. En tal sentido existe gran confianza en los dirigentes y en quienes emprenden proyectos para el beneficio de la comunidad en general. La comunidad Resiliente es aquella en que sus pobladores poseen un lugar en donde pueden ejercer su participación en la toma de decisiones, se permite la diversidad en los distintos ámbitos sociales, existe honestidad estatal y confianza de la población en las autoridades. |                    |                      |
| Prácticas Espaciales de la Historicidad           | <b>Resiliencia e Historicidad.</b> La memoria colectiva, es decir, la historia a través de la cual los sujetos construyen su presente y se proyectan al futuro, es un factor protector ante un trauma, pues posibilita a las personas que al rememorar sucesos traumáticos, en un relato colectivo sirva para mantener la pertenencia a una colectividad y a un lugar y así disfrutar del apoyo efectivo de los miembros de la comunidad. La memoria colectiva surge como un elemento primordial en el desarrollo del sentido actual.                                                                                                                                                                                                                                       |                    |                      |

Fuente: Elaboración Propia. 2007. Las informaciones contenidas en esta tabla provienen del análisis y la síntesis de elementos teóricos desarrollados por diversos autores; Santos 1996, 2000, Lefebvre 1991, 1974, Harvey 1998, Oslender 2002, Salcedo 2002, Ávila 1999, Schejman & Berdegú 2006 (en Bengoa 2006), Tuan 1977, 1990, 2003, Sabatini 2000, García Ballester 1992.

La zona nace como un pequeño villorrio hacia fines de la colonia, conocido con el nombre de Las Barrancas y el 25 de febrero 1897 se le reconoce como comuna. Un hito importante para la identidad del área es el Aeropuerto Internacional, inaugurado en 1967 con el nombre de Aeropuerto de

Pudahuel. Años después, a la comuna se le denominó Comuna de Pudahuel, el 13 de octubre de 1975, homologándola al Aeropuerto (Boettinger 2001).

Entre los años 1945 y 1950, dichas localidades eran propiedad de la familia Marlo Marticoreno, dedicadas

a la producción de leche y crianza de animales. Ésta poseía tres fundos en la zona, Las Lilas, La Cuarta Hijuela la Punta y el Peral. Las dos últimas corresponden hoy en día a la zona actual del Aeropuerto y a las comunidades de Peralito, Campo Alegre y Soberanía Urbana, respectivamente.

La parcelación de los fundos fue parte del proceso de reforma agraria realizado por la CORA (Corporación de la Reforma Agraria) que se transformaron en los asentamientos de la cooperativa Pudahuel y Manuel Rodríguez. Dicho proceso se consolidó en 1976, momento en que se les entrega a los pobladores los títulos de propiedad individual, con parcelas de más o menos 10 hectáreas de riego.

Pudahuel Rural concentra el 90% de la superficie comunal y su población alcanza los 3.395 hab., el 1,8% del total de habitantes de la comuna (Municipalidad de Pudahuel 2002). Las localidades que corresponden a este sector son: Peralito, Campo Alegre, Soberanía Urbana, El Noviciado, Villa Couso y Lo Boza. Este estudio se centró en los primeros tres sectores, donde viven aproximadamente 2.393 hab., de los cuales el 52% son hombres. En cuanto a los tramos por edad, se destaca que el 60% de la población se sitúa entre los 15 y 64 años. Existen 626 viviendas, de las cuales 308 son hogares que habitan en vivienda propia (ver Tabla N°2).

Según un estudio realizado por Proyecto Urbanya (2005), de un total

Tabla N°2: Tipo de Ocupación de Viviendas en la comuna de Pudahuel, sector rural.

| Tipo de ocupación de Viviendas          | N° de casos | Porcentaje |
|-----------------------------------------|-------------|------------|
| Hogar principal en vivienda propia      | 308         | 48,8       |
| Hogar 2 o más en vivienda propia        | 8           | 1,3        |
| Hogar principal en vivienda arrendada   | 64          | 10,1       |
| Hogar 2 o más en vivienda arrendada     | 10          | 1,6        |
| Hogar en vivienda cedida por un trabajo | 155         | 24,6       |
| Hogar en vivienda gratuita              | 86          | 13,6       |

Fuente: INE, censo 2002. Información procesada por estudios sociales, I. Municipalidad de Pudahuel.

de 260 familias en las tres localidades estudiadas, el 87.69% de las familias viven de allegadas (ver Tabla N° 3). Dentro del grupo de habitantes no propietarios, el mayor porcentaje recibe un ingreso promedio mensual menor a

\$120.000, siendo Peralito la localidad más desfavorecida en éste sentido (Urbanya 2005).

La distribución espacial presenta un tipo de asentamiento concentrado.

Tabla N° 3: Situación de ocupación de vivienda por núcleo familiar en 3 comunidades de Pudahuel, Sector rural.

| Situación de ocupación de vivienda del núcleo familiar | Campo Alegre |     | Soberanía Urbana |     | Peralito |     |
|--------------------------------------------------------|--------------|-----|------------------|-----|----------|-----|
|                                                        | Cantidad     | %   | Cantidad         | %   | Cantidad | %   |
| 1. Arrendada con contrato                              | 1            | 1   | 2                | 4   | 5        | 4   |
| 2. Arrendada sin contrato                              | 0            | 0   | 1                | 2   | 4        | 3   |
| 3. Cedida por servicios                                | 3            | 4   | 1                | 2   | 1        | 1   |
| 4. Cedida por familiar u otro                          | 0            | 0   | 3                | 6   | 5        | 4   |
| 5. Usufructo                                           | 1            | 1   | 0                | 0   | 1        | 1   |
| 6. Ocupación irregular (de hecho)                      | 2            | 2   | 0                | 0   | 2        | 2   |
| 7. Allegado                                            | 76           | 92  | 41               | 85  | 111      | 86  |
| TOTAL                                                  | 83           | 100 | 48               | 100 | 129      | 100 |

Fuente: Proyecto Urbanya 2005

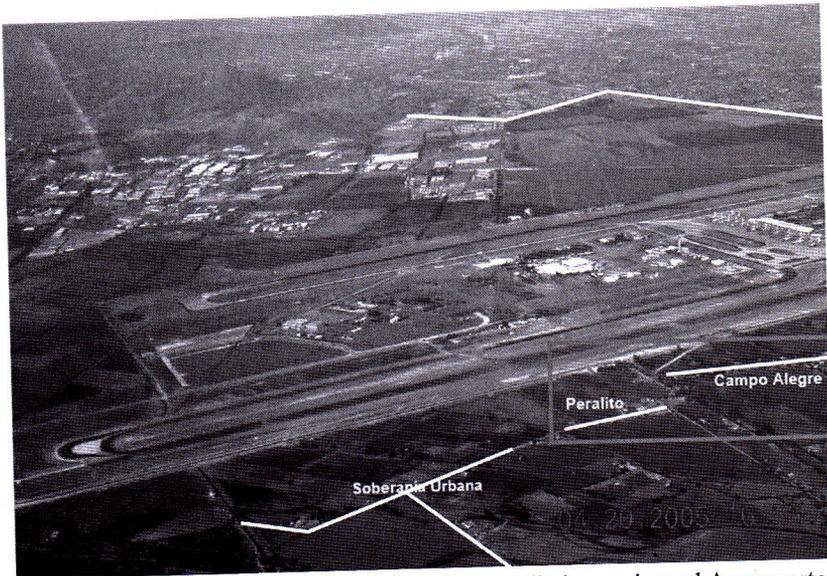


Figura N°1: Ubicación de las comunidades estudiadas vecinas al Aeropuerto Internacional. Autor: Dirección Nacional de Aeronáutica, 2005.  
Figure N°1. Location of studied communities neighboring to International Airport of Chile. Author: Dirección Nacional de Aeronáutica, 2005

En Campo Alegre, las viviendas se disponen en sitios a lo largo de Av. Campo Alegre, con una extensión de 200 m. aproximadamente, Peralito también presenta concentración del asentamiento, pero en torno a un centro en que se encuentra la cancha de fútbol, la

Iglesia y la sede vecinal. El sector de Soberanía Urbana presenta un patrón de asentamiento disperso, a orillas de las Avenidas Roque Pérez y Caminos a aguas Claras.

El suelo donde se localizan las comunidades estudiadas posee aptitud

agrícola con irrigación por esteros, gracias a los aportes hídricos del estero Carén, estero Las Cruces y estero Colina, que se unen conformando el estero Lampa. En términos productivos, el uso del suelo presenta un Área de Interés Silvoagropecuario Mixto. Sin embargo, se proyecta la futura ampliación del Aeropuerto Internacional hacia el poniente de éste, aumentando 515 hectáreas (de 1.048 ha. actuales a 1.563 ha.) (MINVU 2005) y con la modificación al Plan Regulador Metropolitano de Santiago, el aeropuerto se superpondría a la ubicación donde se emplazan las comunidades investigadas en este estudio (1.5 km. del límite poniente del Aeropuerto).

Los antecedentes expuestos dan cuenta de la precaria condición socioeconómica en que viven las comunidades estudiadas, además de las problemáticas ambientales asociadas a la construcción, puesta en marcha y expansión del aeropuerto Pudahuel. Lo paradójico se sitúa que frente a una historia de adversidad y conflicto ambiental, las comunidades han soportado y superado los impactos ambientales negativos externos. Defienden sus lugares y sus formas de vida y son capaces de organizarse para ejercer dominio de su espacio y seguir habitándolo. ¿Qué factores les permiten a los habitantes de Peralito, Campo Alegre y Soberanía Urbana sobreponerse y resistir las adversidades ambientales? Al implementar políticas públicas con falta de visión integrada en el uso del espacio, los pueblos se van desintegrando y per-

diendo la riqueza que se inserta en sus capacidades y necesidades de reconstruirse, fenómeno que no parece darse en este caso.

La contaminación del estero Las Cruces es un ejemplo de agresión externa y capacidad de resistencia y organización en los vecinos de las comunidades bajo estudio. El estero Las Cruces fue afectado por la descarga directa de residuos contaminantes a sus aguas sin ningún tipo de tratamiento por empresas industriales localizadas en Quilicura, imposibilitando a los habitantes de las localidades estudiadas usar sus aguas para regar los campos, afectando la economía local (OLCA 2000). El nivel de participación en la defensa de sus aguas logró un gran impacto en la solución del conflicto, ya que los organismos fiscalizadores de la época resolvieron clausurar la planta Gist Brocades, principal responsable de la contaminación del estero. De este movimiento nació el Comité Ecológico Pudahuel Aguas Claras.

El caso del Aeropuerto Internacional, Arturo Merino Benítez, ha sido desde su instalación una fuente de estrés para las comunidades de la zona. Por largo tiempo, sus habitantes han vivido la incertidumbre de ser sacados del lugar por la posible expansión del aeropuerto. El proyecto contemplaba varias fases de construcción por etapas que se realizarían de forma gradual en el tiempo. La última fase fue la ampliación de la segunda pista de aterrizaje del aeropuerto, cuyo cuestionamiento

comenzó en 1999 al inicio de la obra. Sin embargo, el origen del conflicto es anterior, principalmente porque las actividades aeroportuarias afectaron las

labores realizadas por los campesinos del lugar. Para los pobladores, el aeropuerto ha sido un factor de empobrecimiento desde su inicio.



Figura N°2: Fotos de una ribera del estero Las Cruces, comuna de Pudahuel, sector rural. Autor: Johann García, 2007  
Figure N°2. Photo of Las Cruces estuary, rural Pudahuel. Author: Johann García, 2007.

En el año 2005 comenzó el funcionamiento de la nueva pista de aterrizaje. Sin embargo, el proceso de implementación estuvo sujeto a la acción colectiva de las comunidades cercanas. Los habitantes de Peralito, Campo Alegre y Soberanía Urbana lograron que en el comienzo de la construcción la obra entrara al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, hecho que hasta ese momento no había sido considerado por las autoridades regionales. Las exigencias de los lugareños tenían que ver con los efectos perjudiciales que no habían sido estimados, como el reasen-

tamiento de las comunidades agrícolas, aislamiento territorial por el corte de la única vía concesionada y desvíos de cursos de aguas, además del ruido provocado por el despegue y aterrizaje de aviones.

#### *PRÁCTICAS ESPACIALES EN LAS COMUNIDADES RURALES DE PUDAHUEL*

Por prácticas espaciales abordadas desde la categoría de lugar, se entiende el espacio geográfico dotado de experiencia y vida comunitaria (Tuan

1977, 1990, 2003). En las comunidades en estudio se intentó comprender las formas en que sus habitantes viven el espacio a través de sus prácticas cotidianas, las que fueron rescatadas en los siguientes aspectos:

1) **Historicidad:** fundadas en la nostalgia de un pasado campesino, que se busca y reconstruye en el presente.

2) **Sentimientos:** se marcan por la topofilia, el apego y amor profundo a la naturaleza, el espacio rural, la vida en el campo, pero también en la topofobia, la geografía del miedo, en especial al Aeropuerto.

3) **Pertenencia:** están en sus cuentos y mitos, es su historia de adversidad y lucha, en la solidaridad de la comunidad y en su capacidad de organización y participación colectiva.

4) **Glocalización:** se vinculan en la dialéctica de lo local y lo global, de un espacio interno que los protege y que es su campo de movimiento cotidiano (e.g. lo rural, la siembra, los animales) y un espacio extra local planificado desde fuera, donde aparece el Aeropuerto Internacional y los proyectos de desarrollo inmobiliario.

5) **Subsistencia:** son sus formas de producción actual, desarrolladas en ámbitos no sólo agrícolas.

6) **Estrategias de superación:** que descubren una comunidad fortalecida por el espacio vivido. Sus experiencias muestran una historia de trabajo colectivo y solidario. El orgullo por vivir en el campo es por su gente, sus prácticas, por la lucha y superación que están presentes en sus discursos.



Figura N°3: Despegue de Avión en la cercanía de las comunidades estudiadas.  
 Autor: Johann García, 2005.  
 Figure N°3: Aircraft take off in the vicinity of the communities studied.  
 Author: Johann Garcia, 2007.

La presencia de éstos pilares de resiliencia comunitaria es observado también desde fuera. En una consulta a las autoridades locales y regionales de la época, ellas dieron cuenta de la presencia de comunidades luchadoras y con identidad territorial.

A partir de entrevistas realizadas a habitantes de las 3 comunidades estudiadas, sé obtuvo que la respuesta a la pregunta por las causas que las comunidades en estudio tienen para quedarse y vivir en un territorio adverso tiene su fundamento en tres aspectos:

1) El apego profundo al lugar: Toda su vida es experiencia de espacio, de localidad. Se han configurado en una historia de lucha expresada en sus discursos, planteando la posibilidad de re-construir un nuevo espacio para vivir en lo rural. El recordar sucesos pasados los llena de emoción para la defensa del presente. También existen experiencias en que la organización y la participación en comunidad los ha hecho lograr sus objetivos.

2) La esperanza en lo interno: su capacidad de organización alcanza un nivel para poner en la mesa de las negociaciones a la comunidad como su prioridad. La confianza en la gente y sus dirigentes alimenta dicha esperanza, pues el espacio local los dota de honestidad, tranquilidad y en general una vida diferente a la de la ciudad. La capacidad de los habitantes para mirar el futuro con la esperanza de desarrollo,

se vincula con una historia de lucha, de éxitos y fracasos.

3) Espacio de vida de subsistencia: Están orgullosos de ser campesinos y *ello lleva consigo su pasado y la alta autoestima colectiva*, que les posibilita enfrentarse con las diversas entidades encargadas del desarrollo y planificación de su zona. Esto es válido incluso para los habitantes que no trabajan en el lugar, ya que están concientes que la tierra les brinda sustento y solidaridad.

#### *LAS FORMAS DE RESILIENCIA COMUNITARIA Y SUPERACIÓN DE LA ADVERSIDAD*

Se ha postulado que las prácticas espaciales configuradas desde el sentido de lugar, son acciones que refuerzan la capacidad de resiliencia de una comunidad para enfrentar situaciones adversas. En el siguiente apartado será posible comprender los efectos del espacio vivido que permiten a las comunidades superarse y salir fortalecidas. La Historicidad, la Resistencia, la Topofilia, la esperanza en su mundo interno y las formas de subsistencia económica, son las prácticas que en el caso de estudio, son los pilares que posibilitan la Resiliencia Comunitaria.

*RESILIENCIA Y ESPACIALIDAD DE RESISTENCIA*

El espacio habitado por las comunidades en estudio está en una constante producción frente a las continuas situaciones en que deben poner a prueba sus capacidades de resiliencia. Sólo considerando los impactos generados por agentes externos, ya sea la contaminación del estero Las Cruces o el efecto del Aeropuerto Internacional en sus sistemas de vida, es posible observar que la forma de enfrentar los problemas es mediante la movilización de sus recursos resilientes. La fuerza de las movilizaciones genera la proliferación de espacios diferenciados, de lógicas hegemónicas o visiones externas de desarrollo para la zona, reconstruyendo sus propios mundos, arraigados al campo y su ruralidad.

Asociada a las fricciones existentes entre las localidades y las globalidades, las comunidades fueron capaces de generar espacios diferenciados del mundo externo, reconstruyendo sus mundos arraigados en el campo. En esta dialéctica fueron hábiles para internalizar sucesos externos. Sin perder sus identidades, ejercieron un proceso de diferenciación con el mundo urbano que les permitió mantenerse.

Lo interno es lo propio y lo externo es lo desconocido. El campo es sobrevalorado en su capacidad de acogida y protección ante la invasión de los males de la ciudad:

*“Eso pasa porque aquí no hay contacto con las cosas malas de afuera. Acá los niños llegan del colegio y se ponen a jugar con un palo, con los amigos en la cancha. Acá ven árboles, ven chanchos, caballos, perros, gallinas. En la ciudad ven las peleas, los choques, la droga”. (Entrevista a Propietaria Dirigente 1. Marzo 2007).*

Así van configurando su sentido de localidad, lo que para ellos significa el espacio y les provoca su defensa. Es la amplitud que les otorga la Naturaleza la que les da la libertad para ser comunidad, solidarios, organizados y con un fuerte arraigo a la tierra. La naturaleza y la tranquilidad que les ofrece el campo los protege de esa ciudad que avanza. Por ello el espacio interno engloba la vida pública y privada, pues las calles, los espacios de recreación, etc., son la extensión de sus casas. Sus vecinos no son ajenos sino también son parte de su familia extendida.

En su sentido de ubicación, la ciudad se sitúa como aquello externo que impone su fuerza en querer sacarlos de su espacio de vida. Es el espacio planificado por visiones hegemónicas, instalándose como un área de expansión urbana en que se desarrollarán proyectos inmobiliarios y de infraestructura nacional, como es la zona del Aeropuerto Internacional.

Ambos espacios se sitúan como un área de conflicto espacial, pues se contraponen dos visiones de mundo, o más específicamente, dos estilos de vida diferentes: el rural y el urbano.

Las comunidades producen y reproducen su espacio rural campesino, organizándose colectivamente. Sin embargo se confunden con lo global, con lo externo, pues habitan en una zona planificada para ser urbanizada, además de estar próxima a la metrópolis nacional.

La internalización de procesos globales en los espacios locales es un hecho experimentado por las comunidades. A pesar que la ciudad los perturba, es su campo de movimiento hacia fuera, logrando así adoptar discursos globales para defender su lugar de vida, como la defensa del medio ambiente les ha permitido movilizar sus capacidades en las distintas escalas de interacción. De estas experiencias lograron generar fuertes lazos de solidaridad y organización para no desaparecer, conservando sus identidades.

### RESILIENCIA Y TOPOFILIA

Las prácticas de tipo topofilicas son experiencias vividas en distintos niveles por las comunidades en estudio. Desde las sensaciones y percepciones más directas hasta una fuerte pertenencia al lugar, que se configura con una historia de adversidad y un presente de defensa y apropiación de su entorno y superación.

En las comunidades existe un espacio de vida dotado de experiencias de amor y apego. En sus discursos plantean la aspiración a ser libres.

Dicha libertad es el sentimiento que les otorga la vida en el campo, simbolizado en la narración de amplitud. La libertad que encuentran en el campo se integra a los sentimientos de tranquilidad y plenitud, pues la naturaleza les entrega confianza y tranquilidad, lo que se reproduce en las relaciones comunitarias. Desde este punto, se fundan sus altos niveles de organización y participación en la defensa de su territorio.

En síntesis, salir del campo significa perder el grado de libertad que les otorga dicho lugar, simbolizada en la narración de amplitud. Se puede asociar con la libertad y luchan por ella.

*“El paisaje es parte de mi vida. La presencia de la vida natural, los animales, los pájaros, la vegetación es parte de todos. Hay una conexión con lo que se respira y se estila, acá hay libertad de espacio y aspiramos a ser libres”.*  
(Entrevistas. Propietario Dirigente 1. Marzo 2007).

En sus historias, cuentos y mitos, encuentran formas de escapar y relativizar las situaciones adversas. El escape no debe tomarse como una acción negativa, sino como un espacio de ruptura del equilibrio hacia la búsqueda de la estabilidad. El no enfrentar trágicamente los hechos traumáticos les permite relativizar el dolor y actuar con mayores recursos resilientes. Por ejemplo, las inundaciones invernales son recurrentes y una dirigente que cuenta sobre sus miedos relata:

*“Con un silencioso peregrinar van acumulando velas a la virgen de los rayos. Con la esperanza de ser protegidos de la temida inundación, que cada cinco años es castigada esta localidad, con rostros avergonzados por tener miedo (...) Sólo les queda esperar que esta vez sea menor el daño”. (Entrevista Propietario Dirigente 2. Marzo 2007).*

Quienes no viven en la comunidad también pueden darse cuenta de la vida de estas familias. Para el Alcalde de Pudahuel, el sentimiento de orgullo es fuente de su identidad y les permite seguir subsistiendo.

*“Hay mitos, historias al fogón. Está el mito del viejo que levantó a los campesinos contra un patrón. Hay calles que tienen nombre de un abuelo. Son un pequeño grupo que se sienten orgullosos de su identidad y la van traspasando”. (Entrevista. Alcalde I. Municipalidad de Pudahuel. Junio 2007).*

#### RESILIENCIA Y LUGAR COMO UNIDAD ECONÓMICA.

Ávila (1999) plantea cómo los sistemas de producción, en la base de la subsistencia de las comunidades locales, transforman los lugares en unidades económicas. Las comunidades tienden a defender dichas unidades, pues en ellas está el orgullo por su tierra, es decir, la autoestima colectiva y la identidad cultural.

La diversificación productiva y la solidaridad comunitaria les permitió generar nuevas formas de producción ante la crisis agrícola durante los años 80 y 90. Esto influyó en que los modos de producción y subsistencia se redujeran y se monopolizó la producción. La mayoría de los campesinos tuvo que cultivar lo mismo, los precios bajaron, la tierra se fundió. Sin embargo poseen un pilar fundamental de resiliencia, el conocimiento de la tradición agrícola ante la incorporación de sistemas externos a su economía. Tienen conciencia que con recursos e instrucción tecnológica podrían seguir trabajando la tierra u otras actividades del mundo rural. Mientras buscan estos recursos desde las políticas de subsidios rurales, son capaces de encontrar nuevas formas de sobrevivencia, con recursos de su propio lugar.

La tierra es su orgullo, es parte de su identidad y les entrega una alta autoestima colectiva. “Somos Campesinos de Santiago”, son las palabras de un habitante que con orgullo, menciona el hecho de vivir en las tierras más fértiles de Chile, incluso de América Latina. La tierra hace a la gente una tierra fértil que es de todos y que produce en gran cantidad, potencia una comunidad más solidaria, pues los recursos abundan y son de todos.

La fuerza para ejercer sobrevivencia económica en la readecuación de los procesos productivos familiares y comunitarios, se fundan en la identidad cultural y la autoestima colectiva.



Figura N°4: Paisaje de una de las comunidades estudiadas que ilustra la idea de amplitud. Autor: Johann García 2007.  
 Figure N°4. Landscape of communities studied to illustrate amplitude idea. Author: Johann García, 2007.

Los cambios en los sistemas productivos de las comunidades estudiadas han sido impulsados desde el exterior como consecuencia de problemáticas ambientales que no necesariamente tuvieron su causa en las acciones de sus habitantes. La falta de políticas públicas para aportar al desarrollo agrícola y rural de esta zona no imposibilitó a sus habitantes generar estrategias de superación.

#### RESILIENCIA Y ESPERANZA EN LO INTERNO

La pertenencia e identidad al lugar trae consigo la confianza en la organización comunitaria y sus dirigentes, lo cual es el pilar para alcanzar los logros en la defensa comunitaria frente a las adversidades y su superación. Es-

tán conscientes que en la unión podrán encontrar estrategias para superar las adversidades que han encontrado y que encontrarán en el futuro, por ejemplo, la contaminación ambiental y el posible desalojo, respectivamente.

Todos sus logros los han conseguido por la acción organizada de la comunidad. Han partido desde cero y hoy cuentan con recursos que antes no tenían. En el arraigo territorial han configurado una profunda identidad.

*“Nosotros antes no teníamos locomoción, eso también lo hemos logrado. Teníamos que pegarnos el pique de irnos al Aeropuerto, teníamos que caminar al internacional y allá los buses llegaban a la estación central”. “Me siento orgullosa de vivir acá, muchas veces la gente que viene de afuera nos trata de huasos, pero no los tomamos en cuenta porque me siento orgullo-*



Figura N°5: Actividad Productiva. Fabricación de ladrillos y forrajeo de equinos. Autor: Johann García, 2007  
 Figure N°5. Some productive activities in studied communities. Brick manufacture and foraging of equine animals. Author: Johann Garcia, 2007.

sa". (Entrevista. *Allegada Servicio* 3. Marzo 2007).

Para Oslender (2002), en un espacio homogenizado donde se eliminan las diferencias con los otros, sólo puede resistir y renacer si se acentúan las diferencias. En tal contexto es que se entiende la lucha de los pueblos por defender sus diferencias, es decir sus identidades, solidaridades, sentido de pertenencia y sus espacios vividos. En el caso de estudio, aun siendo una zona apartada y de escasos recursos las comunidades han optado por defender sus localidades. En el resistir y renacer se han acentuado las diferencias con lo externo y las comunidades se muestran orgullosas de que existan estas diferencias, en ello se entiende la lucha por conservar sus espacios vividos y solidaridades.

#### RESILIENCIA E HISTORICIDAD

El desarrollo de sentido y pertenencia al grupo y la comunidad se da gracias a la memoria colectiva. La nostalgia de un pasado campesino es el tesoro que conservan en sus sueños y se reinterpretan en el presente. Refuerzan un presente con identidad de tiempos pasados. Las experiencias pasadas positivas son recursos adaptativos en el presente. Las comunidades poseen una historia de organización y participación en la conquista de su territorio. La autoestima colectiva está fundada en este pasado, desde sus orígenes en la Reforma Agraria, configurándose la pertenencia a la colectividad y al lugar.

*“Éste pueblo se formó con los hijos de los parceleros. Cuando se expropió este fundo, ellos hicieron la cooperativa 17. En la escuela*

*antigua esas eran las casas patronales y donde estamos actualmente eran las lecherías patronales, los establos. Esos eran los potreros. En esa casa azul de allí vivía el papá de mi abuelo y la casona la destinaron para la escuela y la construyó el Aeropuerto, por eso le pusieron Comodoro Arturo Merino Benítez". (Entrevista Propietario Campesino 1, marzo 2007).*

El presente se vive en un estado de superación arraigado en una historia de vida campesina. Sus prácticas pasadas hoy ya casi no son experimentadas por los cambios en sus sistemas productivos, la cercanía a la ciudad que los influye, etc. Sin embargo, estos recuerdos poseen una fuerza que ayuda a fortalecer una identidad construida en el arraigo y el pasado campesino. La vida rural se defiende por volver a encontrarse con este pasado, lo buscan y lo narran en sus discursos.

*"Cuando fue la expropiación yo tenía como 14 años. Empezaron a tener animales en comunidad, con eso se sacaba leche, se pagaba luz, se pagaba el agua de los canales para regar. Con esa plata traían una camionada de mercadería que se le daba a cada familia. Pero después mi marido era presidente del cuento y quiso hacer un poco paternalista". (Entrevista Propietaria Servicio 3, Marzo 2007).*

Son conscientes que en ellos se funda el éxito de las acciones, pues la experiencia se los demuestra. Es lo que pasó con la contaminación del estero Las Cruces y la fundación del Comité Ecológico de Pudahuel Aguas Claras.

"Aguas Claras" es por el recuerdo de un elemento de la naturaleza que marcó la experiencia recreativa y de sobrevivencia para los habitantes del lugar, pues sus recuerdos son de aguas no contaminadas y transparentes.

## DISCUSIÓN

La investigación se configuró en un dialogo entre enfoques teóricos y la realidad que viven las comunidades. Por ello la importancia de realizar una re-lectura de la conceptualización de los fenómenos espaciales abordados, para comprender la experiencia de lugar en los habitantes de las localidades estudiadas. Se intentó hacer un aporte a la discusión teórica-empírica y al estudio de las problemáticas socio-espaciales, desde el encuentro de nuevas ideas en la reconstrucción de historias de vida.

El concepto de resiliencia comunitaria genera un cambio de paradigma para comprender los problemas sociales que aquejan a una comunidad y las fortalezas que ellas tienen para enfrentarlos. Se basa en los elementos protectores, que permiten responder a la pregunta de cuáles son las capacidades presentes para superar obstáculos importantes en el desarrollo. Hay que tener presente que las comunidades poseen fortalezas internas que deben ser explotadas para superar situaciones adversas.

El alto nivel de organización de las comunidades estudiadas da cuenta de una historia de superación y de la apropiación de sus lugares de vida a lo largo de sus experiencias. El resultado de estos procesos en las comunidades es no ser vulneradas y seguir trabajando por conservar sus identidades. Además las hace ser resilientes para enfrentar las dificultades que han debido sobrellevar por años. El alto número de organizaciones funcionales que poseen un fundamento territorial, como lo es la asociación de parceleros y regantes y el Comité Ecológico Aguas Claras, etc., dan cuenta que ante un problema, la comunidad logra empoderarse y superar los conflictos. Se puede postular que la fuerza la recogen de su sentido de lugar, incluso la participación organizada por la defensa de sus territorios llega a ser más importante que las juntas de vecinos.

El arraigo al lugar implica apego y ansias por superarse para poder seguir viviendo en el mismo sitio. Las comunidades demandan tierras y viviendas, pero en especial su derecho de habitar el espacio que han configurado con años de trabajo y fuerza campesina. La posibilidad de ser erradicados por la futura ampliación del aeropuerto, la instalación de grandes proyectos inmobiliarios, etc., pone a prueba la capacidad de los agentes políticos involucrados en dar una solución definitiva de hábitat y desarrollo.

Las experiencias de adversidades son situaciones que residen en la con-

ciencia colectiva de las comunidades. Éstas han sido capaces de enfrentar catástrofes y superarlas constantemente. Los eventos de la naturaleza, especialmente las inundaciones, la exclusión de sus localidades en la planificación territorial y la contaminación ambiental, son sucesos indagados en este estudio y dan cuenta de las situaciones de estrés vividas. El conocer sus prácticas espaciales se planteó como un objetivo esencial para explorar los elementos que posibilitaron la aparición de resiliencia comunitaria.

En base a los resultados del presente estudio, se expone generar una línea de investigación que proponga soluciones a los conflictos territoriales en los asentamientos rurales del país. Siguiendo la lógica que cada realidad es distinta, antes de realizar cualquier intervención sobre el territorio, se deben conocer las experiencias de lugar y de habitabilidad de la población para dar una solución de reasentamiento (si fuera necesaria) que sea sustentable y favorable para las comunidades. La propuesta va hacia generar una instancia en que las intervenciones se realicen tomando en cuenta las características culturales y territoriales de las comunidades locales. Tal como lo señala la Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas (realizada en Estambul en 1996) sobre los asentamientos humanos, los poblados deben ser "*centros de civilización y fuente de desarrollo económico y del progreso social, cultural, espiritual y científico*" (ONU 1996). Es importante potenciar y preservar la identidad

de los pueblos para fomentar su solidaridad y un estilo de vida participativo.

Invertir e intervenir el espacio rural significa entregar a sus habitantes las estrategias de superación y así dotarlos de elementos necesarios para su supervivencia. La desprotección de dicho espacio podría generar el despoblamiento del territorio. Los habitantes de un lugar construyen los asentamientos y les dan sentido ontológico a su existencia. La conservación de la naturaleza requiere una relación constante con ella y para conseguirlo, se necesita un mínimo indispensable de gente, para así poder invertir en infraestructura, servicios, etc. Esto lleva en sí el resguardo de culturas y tradiciones, que las generaciones futuras tienen derecho a conocer y disfrutar.

Se hace relevante aportar al desarrollo rural desde una perspectiva integral de relación entre los habitantes de un lugar y la naturaleza, donde dialoguen todos los agentes involucrados en el espacio campesino. Sin embargo, la no planificación del espacio rural está llevando a los campesinos a dejar sus antiguas prácticas para poder sobrevivir y en muchos casos los obliga a emigrar a la ciudad para encontrar nuevas oportunidades.

Frente a la erradicación de las comunidades locales por causas extra locales de nivel nacional, aparece la pregunta por cuál es el rol que juegan los propios pobladores en la elección de su estilo de vida y su nivel de satis-

facción en la sociedad que viven. Hasta qué punto al trasladarlos a viviendas pensadas para el mundo urbano se logrará su inserción social esperada o se va a intervenir negativamente en sus comportamientos. Por ejemplo, la sensación de ser excluidos, de no pertenecer a ninguno de los dos mundos, de no tener herramientas para desenvolverse en el espacio urbano y/o la aparición del miedo a lo desconocido rompe con lazos de solidaridad y con formas de subsistencia que sólo pueden mantenerse en su espacio de vida.

En síntesis, se debe ejercer un cambio profundo en la forma de aplicar las políticas de desarrollo nacional frente al desarrollo rural del país. Los actores involucrados deben entrar en diálogo para no perder la riqueza del mundo campesino. En la actualidad hay una población que está marginada y con empobrecimiento en su calidad de vida. Existe un ámbito vacío en el tema referido a la habitabilidad, la economía, la cultura, el lugar, los lazos comunitarios, etc. Estos son los pilares de resiliencia que fortalecen la vida de las comunidades y si fuesen potenciados se lograría un real desarrollo rural pues es la fuente de riqueza de sus pobladores.

Es necesario explotar un nivel de significación de la vida de las comunidades con la esperanza de encontrar allí la clave para un diálogo profundo y real entre aquellos que desean vivir en los lugares y aquellos que desean planificarlos.

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo fue realizado como parte de la tesis de magíster en Asentamientos Humanos y Medioambiente, del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, titulado: "Comunidades Rurales Enfrentadas a Megaproyectos Urbanos: Resiliencia Comunitaria en las Áreas de Expansión de Pudahuel", en Santiago de Chile, 2007. La autora agradece al profesor Francisco Sabatini por los consejos entregados en la realización de este estudio en su calidad de profesor guía.

## BIBLIOGRAFÍA

Ávila, H. (1999). La Dinámica Actual de los Territorios Rurales en América Latina. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona. 45(40). Barcelona, España. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-40.htm>.

Baxendale, C. (2000). Geografía y Planificación urbana y regional: una reflexión sobre sus enfoques e interrelaciones en las últimas décadas del siglo XX. Revista Reflexiones Geográficas de la Agrupación de Docentes Interuniversitarios de Geografía (En línea).- Río Cuarto, Argentina, 58-70. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/aljaba/v11/v11a18.pdf>

Billig, M. (2005). Sense of place in the neighborhood, in locations of urban revitalization. *GeoJournal*, 64(2): 117-130.

Boettinger, H. (1998). Propuesta de Caracterización de Áreas Comunes. I. Municipalidad de Pudahuel, Dirección de Obras, Santiago, Chile.

Boettinger, H. (1999). Ficha Técnica Estero Las Cruces. I. Municipalidad de Pudahuel, Dirección de Obras, Santiago, Chile.

Boettinger, H. (2001). Reseña Histórico Urbanista de la Comuna de Pudahuel. I. Municipalidad de Pudahuel, Dirección de Obras, Santiago, Chile.

Buttimer, A. (1980). Home reach and the sense of place. En: *The human experience of sense and place* (eds: Buttimer, A, & Seamon, D.). St. Martin Press, UK. Pág. 166-187.

Chamlee-Wright, E. (2009). There's no place like New Orleans: Sense of place and community recovery in the ninth ward after Hurricane Katrina. *Journal of urban affairs*, 31(5): 615-634.

Chamochumbi, W. (2006). La Resiliencia en el Desarrollo Sostenible. ECO-PORTAL.NET. Directorio Ecológico y Natural. Lima, Perú. Disponible en: [www.ecoportal.net](http://www.ecoportal.net)

García Ballesteros, A. (1992). Geografía y Humanismo. Editorial Oikos Tau. Barcelona, España.

García, J. (2009). El Lugar en la superación de la adversidad: espacio de vida y resiliencia comunitaria. En: *La espesura del lugar. Reflexiones sobre el Espacio en el Mundo Educativo*. (Ed:

- Garrido, M.). 1ª edición, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile. Pág. 57-83.
- Garrido, M. (2005). El espacio por aprender el mismo que enseñar: las urgencias de la educación geográfica. *Cuadernos CEDES*, 25(66):137-163.
- Harvey, D. (1998). *La Condición de la Posmodernidad: Investigación Sobre los Orígenes del Cambio Cultural*. (traducción: Martha Eguía). Editorial Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.
- Landau, J. (2004). *El Modelo LINC (Linking Human System): Una Estrategia Colaborativa para la Resiliencia Comunitaria. Sistemas Familiares*. Disponible en: [www.e-libro.com](http://www.e-libro.com)
- Larsen, S & Johnson, J. (2011). Toward an Open Sense of Place: Phenomenology, Affinity, and the Question of Being. *Annals of the Association of American Geographers* 102(3): 632-646.
- Lefebvre, H. (1974). *La Producción del Espacio*. *Revista de Sociología* 3: 219-229.
- Lefebvre, H. (1991). *La Producción del Espacio*. Editorial Blackwell. Oxford. UK.
- Lindon, A. (2004). *La Periferia de la Ciudad de México: De los Imaginarios Urbanos a la Terrea Cognitae*. *Anales de la Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas*. Iztapalapa, México.
- Ehrensaft, E. & Tousignant, M. (2003). *Ecología humana y social de la resiliencia*. En: *La resiliencia: resistir y rehacerse* (comp.: Manciaux, M.). Editorial Gedisa. Buenos Aires, Argentina. Pág. 159-174.
- Manzo, L. & Perkins, D. (2006). Finding Common Ground: The Importance of Place Attachment to Community Participation and Planning. *Journal of Planning Literature* 20:335-350.
- Melillo, A. (2005). Algunos fundamentos psicológicos del concepto de resiliencia. En: *Resiliencia. Descubriendo las Propias Fortalezas*. (eds: Suárez Ojeda, E. & Melillo, A.). Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina. Pág. 83-102.
- MINVU (2005). MPRMS-86. Entorno de Influencia Aeropuerto Arturo Merino Benítez. *Declaración de Impacto Ambiental*. Secretaría Ministerial de Vivienda y Urbanismo. RM. Santiago, Chile.
- Municipalidad de Pudahuel (2004). *Caracterización actual de Pudahuel*. I. Municipalidad de Pudahuel, Departamento de Catastro, Santiago, Chile.
- Municipalidad de Pudahuel (2007). *Evolución de la Propiedad Pudahuel*. I. Municipalidad de Pudahuel, Departamento de Catastro, Santiago, Chile.
- OLCA (2000). *Contaminación de las aguas del estero Las Cruces por vertidos de residuos industriales*. Corporación Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA). Santiago, Chile. Disponible en: [www.olca.com](http://www.olca.com)
- ONU (1996). *Declaración de Estambul sobre los Asentamientos Humanos*. Naciones Unidas. [http://www.un.org/spanish/ag/habitat/declaration\\_s.htm](http://www.un.org/spanish/ag/habitat/declaration_s.htm)
- Oslender, U. (2002). *Espacio, Lugar y Movimientos Sociales: Hacia una Espacialidad de Resistencia*. Scripta Nova

Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, 4(115). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-115.htm>.

Oslender, U (2004). *Fleshing out the geographies of social movements: Colombia's Pacific coast black communities and the 'aquatic space*. *Political Geography* 23(8): 957-985.

Rodríguez, D. (2005). En defensa del concepto de "resiliencia". Recursos Comunitarios para sobrevivir. Página 12, del jueves 12 de mayo de 2005. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/psicologia/9-50905-2005-05-16.html>

Sabatini, F. (1997). *Conflictos Ambientales en América Latina: ¿Distribución de Externalidades o Definición de Derechos de Propiedad?* En: *Conflictos Ambientales: Entre la Globalización y la Ciudadanía* (Eds: Sabatini, F. & Sepúlveda, C.). Edición CIPMA. Santiago, Chile.

Sabatini, F. (2000). *La Evaluación Participativa del Impacto Social: Estrategias para Prevenir Conflictos*. En: *Participación ciudadana para enfrentar conflictos ambientales: desafíos para el sistema de evaluación de impacto ambiental* (Eds: Sabatini F., Sepúlveda, C. & Blanco, H.). Ediciones CIPMA, Santiago Chile.

Santos, M. (1996). *Metamorfosis del Espacio Habitado*. Editorial Oikos Tau. Barcelona, España.

Santos, M. (1996). *De la Totalidad al Lugar*. Editorial Oikos Tau. Barcelona, España.

Santos, M. (2000). *El Presente como Espacio*. Sistema Universidad Abierta, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de México. México.

Salcedo, R. (2002). *El Espacio Público en el Debate Actual. Una Reflexión Crítica sobre el Urbanismo Post-Moderno*. *Revista EURE* 28(84): 5-19.

Sautu, R. (Ed.) (2005) *Manual de Metodología*. Editorial CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

Schejtman & Berdegué (2006). *Desarrollo Territorial Rural*. En: *Territorios Rurales* (Ed: Bengoa, J.). Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Santiago, Chile.

Suárez Ojeda, E. (2005). *Una Concepción latinoamericana. Resiliencia Comunitaria*. En: *Resiliencia. Descubriendo las Propias Fortalezas* (Eds: Suárez Ojeda, E. & Melillo, A.). Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. Pág. 67-82.

Suárez Ojeda, E. (2006). *El Concepto de Resiliencia Comunitaria desde la perspectiva de la porción de la Salud*. En: *Resiliencia, Construcción en la Adversidad*. (Ed: Suárez, E.). Editorial CEANIM, Santiago, Chile.

Tuan, Y-F. (1977). *Space and Place: The Perspective of Experience*. University of Minnesota Press. Minnesota (Third Printing, 2003).

Tuan, Y-F. (1990). *Topophilia: a study of environmental perception, attitudes, and values*. New York: Columbia University Press. New York.

Tuan, Y-F. (2003). *Escapismo: Formas de Evasión en el Mundo Actual*. Editorial Península, Barcelona España.

Urbanya (2005). Informe Final Proyecto Urbanya Pudahuel. Participación Comunitaria. Editorial Proyecto Urbanya, Santiago, Chile.

Uribe, H. (2002). El Lugar: Entre Candelos y Miedos. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales 7(393).

Universidad de Barcelona, España. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-393.htm>.

Wilson, B. (1980). Social space and symbolic interaction. En: The human experience of sense and place (eds: Buttimer, A. & Seamon, D.). St. Martin Press, UK. Pág. 35-147.